ROBERTO ALONSO - RICARDO CUFRE

Vito Dumas

Testimonios de la Leyenda

PARTE PRIMERA

SUS PRIMERAS MILLAS

Cada vez que concluye un siglo asistimos a sucesos que, por haberse repetido noventa y nueve veces, han diluido su significación.

Sin embargo, ahora se nos antojan evidentes por el mero hecho de que será ésta la última oportunidad en que ocurrirán, en los cien años que van a finalizar.

Inundaciones, cumpleaños, fechas patrias, estaciones, seguirán repitiéndose igual, pero cuando suceden en un fin de siglo aparecen maquillados de conclusión.

El día 21 de marzo de 1900 comenzó el último otoño del siglo IXX, el 9 de Julio fue la última vez que la patria cumplió años en ese siglo. El año del doble cero impregna cierta finitud a los sucesos que en él ocurren, aunque algunas veces el azar juguetee con los acontecimientos, mezclando *últimos* con *primeros*.

Es así como, apenas comenzada la centésima y *última* primavera del siglo diecinueve, nace el *primer* hombre del mundo que, en el veinte, realizaría una acción náutica muy peculiar, para muchos, la hazaña individual más grande de la historia de la navegación deportiva.

En el Buenos Aires de 1900 los *shoppings* eran diferentes a los actuales. Como los *trainways*, estaban tirados por caballos, no por vanidades.

El panadero, el hielero, el ollero, el lechero, el pescador y toda una gama de soluciones domésticas en carros, matinal *shopping ambulante*, transformaban a las amas de casa en verdaderos gerentes de compras.

Los domicilios familiares no eran sólo eso, también cumplían otras funciones. ¡Cuántos empleados y dueños de comercio iban a almorzar a lo de alguna *Doña Sara* que, para hacerse unos pesos, todos los medios días hábiles recibía algunos comensales en su casa!

Esas *Doñas* no tenían tarjetas de crédito.

Los veintiseis abundantes almuerzos de buena comida casera se cobraban religiosamente los primeros días del mes siguiente(*).

Nadie las *bicicleteaba*, y si alguien estaba falto de dinero, simplemente lo hablaba con la *Doña* y tenía acordado instantáneamente su *crédito gastronómico* durante el tiempo necesario.

La palabra oficiaba de suficiente aval, y la condena por no cumplirla era terrible: *Que se supiera en el barrio...*

También se estilaba que las casas de familia oficiaran de velatorios, cuando no, de hospitales *de baja complejidad*, o sala de partos.

Como un moderno envase abandonado, ese Buenos Aires es *no retornable*.

En la amplia casa de la Avenida Santa Fe 3071 se encuentra un matrimonio ante la inminencia.

El es italiano como sus padres; todos oriundos de la Ciudad de Ferrara, en la Emilia Romagna; y tiene treinta y ocho años. Ella, argentina como los suyos y a punto de dar a luz en cualquier momento; escasos diecisiete.

La reciente primavera estrena una nueva mañana y son las 10 y 40 hs. del último 26 de setiembre del siglo pasado.

En esa casona palermitana, devenida maternidad como era la costumbre, había ansiedad, oración y quejidos de dolor.

Exactamente cinco minutos después, la ansiedad fue certeza, la oración agradecimiento y los quejidos alegría.

El matrimonio de Victorio Dumas y Vicenta Grillo tenía su primer hijo.

Don Vittorio, en un vano e itálico intento de querer alargar su propia vida, llamó **Vito** al recién nacido...

Por imperio del destino, esa criatura cumpliría entre otras, la más estupenda de las tareas: Pasear, por todos los mares del mundo en pequeños veleros y navegando en solitario, el pabellón de la patria que lo cobija.

Sería ese niño, el asta de la bandera que flamearía en las procelosas aguas de remotas regiones, teniendo a Dios y a las estrellas por testigos y, ocasionalmente, a algún buque de ultramar que, admirando a ese único tripulante, lo saludará arriando su pabellón en homenaje al del azul y blanco del minúsculo velero...

Desde pequeño Vito fue soñador, imaginativo, audaz.

Su vocación por los deportes se insinuó bien pronto. El agua, la pelota, los barquitos, los guantecitos de box, le atraían poderosamente.

(*)En esos años, el único día no laborable de la semana era el domingo. No regía aún el "sábado inglés".

EJERCITO ARGENTINO

1ª División — Distrito Militar N.º 1

Oficina enroladora de D. M. N.º 1

Matrícula individual N.º 1648

Clase de 1900 (el año de nacimiento).

Libreta de enrolamiento de Vito Dumas

Vito, hijo de Victorio y de Vicenta Grillo.

nacido el 29 de Septiembre de 1900

en Capital Federal

y con actual domicilio en Ciudad, pueblo, departamento o partido Capital Federal

cuarto, galería, lote, sección

calle (1) Salguero 2166 (2)

Vito Dumas

Firma del enrolado

Impresión digital del pulgar de la mano derecha.

(1) O nombre de la finca, estancia o establecimiento.

(2) Comprobante certificado extendido por la Policía. (Artículo 8 de la Reglamentación de la Ley 8129).

(3) El nombre de los padres se pondrá a pedido del interesado. B. M. N. 24 Parte 1911.

Cambiado por [illegible]

FOTOGRAFIA

(1) Al pronunciar, fondo oscuro, de perfil, lado derecho, busto, descubierto (sin cubrecabeza), de 5 cm. de alto y 5 cm. de ancho. — Art. 19 de la Reglamentación de la Ley 8129.

La fotografía será firmada y sellada por el jefe de la oficina enroladora de modo que una parte del sello o firma se encuentre en la [illegible] de la libreta y la otra en la fotografía, para [illegible] cuidado de no escribir sobre el rostro.

DESCRIPCION

Deben borrarse una línea las designaciones que no correspondan al enrolado).

Color de la [illegible] blanca — trigueña — negra.

Ojos: [illegible] — pardos — negros — claros — medianos — grandes.

Nariz: recta — [illegible] — deprimida — chica — mediana — grande.

Talla: 1 metro 72 cms.

Seña particular: Ninguna

ESTADO CIVIL

(2) Soltero

Casado con

el día de de

Viudo de

Capital Federal, Octubre 3 de 1[illegible]

Sello

Jefe de la oficina enroladora

(2) Soltero.

(3) Debe comprobarse con la libreta del Registro Civil.

Libreta de Enrolamiento de Vito Dumas.

Proyéctase la realización de varios raids de natación

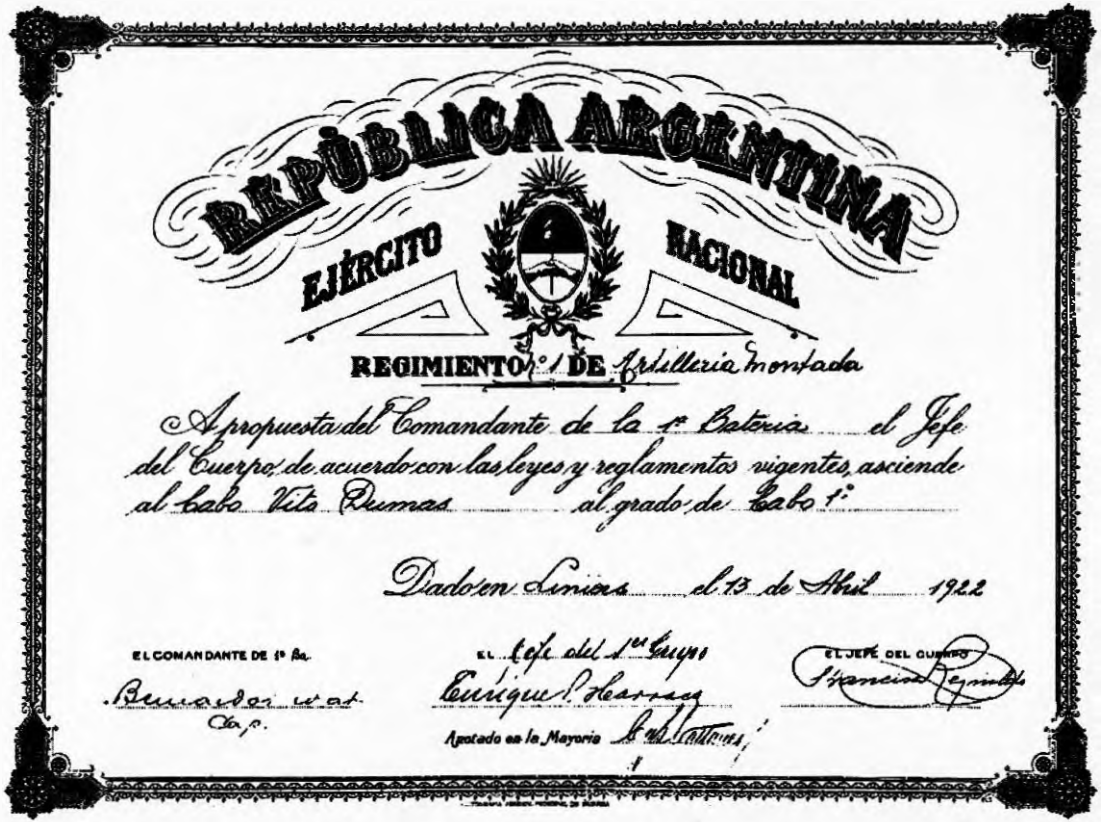
Iarramendy y Dumas intentarán el martes próximo el cruce del río de la Plata - Próximo raids de permanencia del aficionado Candiotti

LA SEÑORITA GUTBROD INICIARA PROXIMAMENTE UNA PRUEBA DE DURACION

Maciel y Tiraboschi partirán para Europa con el fin de efectuar la travesía del canal de la Mancha - Después de intentar el cruce Colonia-costa argentina, la señorita Harrison abriga igual propósito

señorita Lillian O. Harrison; 2 Romeo Maciel; 3. señorita Ana Gutbrod; 4. Enrique Tiraboschi; 5. Luis J. Garramendy; 6. Vito Dumas; 7. Pedro A. Candiotti

De arriba a abajo y de izq. a der.: Lillian Harrison, Romeo Maciel, Ana Gutbrod, Enrique Tiraboschi, Luis Garramendy, Vito Dumas y Pedro Candiotti.



REPÚBLICA ARGENTINA

EJÉRCITO NACIONAL

REGIMIENTO 1° DE Artillería Montada

A propuesta del Comandante de la 1ª Batería el Jefe del Cuerpo de acuerdo con las leyes y reglamentos vigentes asciende al Cabo Vito Dumas al grado de Cabo 1°

Dado en Linieras el 13 de Abril 1922

EL COMANDANTE DE 1ª Bª.

Bernardo [illegible]
Cap.

EL Jefe del 1er Grupo

Enrique P. Herrera

Apoyado en la Mayoría [illegible]

EL JEFE DEL CUERPO

Francisco Reynolds

Diploma de ascenso a Cabo 1º, del Conscripto Vito Dumas.

Era muy común que en los barrios capitalinos de entonces hubiera barras antagónicas de muchachos callejeros que, ejerciendo una suerte de equívoca soberanía, defendían su territorio con peleas grupales en las que no estaban ausentes las armas ni los heridos.

Todos estos grupos eran enemigos entre sí, y tenían uno que compartían: La policía.

En cierta oportunidad, la banda *"dueña"* de Palermo estaba agrediendo a un amigo de Vito, quien casualmente pasaba por allí y sale en su defensa. El jefe de la *"Barra del Mamporro"* –tal el nombre por el que se la conocía– decide cambiar de víctima y efrentarse con el intruso. La pelea no duró mucho. Dumas estaba en pleno entrenamiento de boxeo y la barra, atónita y defraudada, defenestró a su líder tan pronto éste cayó vencido al suelo.

Más sorprendidos por su habilidad con los puños que por el resultado de la pelea, le propusieron a Vito el puesto vacante. Este lo condicionó a la plena aceptación de sus reglas: *No más armas ni riñas callejeras*. Uno de los integrantes, un agresivo patotero que quería ser el jefe y era muy hábil cuchillero, se opone y lo desafía.

Vito –como años después lo haría contra el mar– acepta el desigual combate. En esa oportunidad fue un cuchillo furioso contra un joven calmo. Con los años, el cuchillo devendría océano, y el joven, hombre.

Se repite el resultado, pero en vez de box, es ahora la técnica de la defensa personal quien da cuenta del oponente de Dumas. Ante esa realidad, el resto de la banda, y el vencido, no lo dudan más y se someten incondicionalmente a las nuevas reglas de juego.

Vito improvisa un gimnasio en el fondo de su casa. Les enseña box, *"calistenia"*, y defensa personal. La *"Barra del Mamporro"* desaparece y en su lugar nacen los *"Defensores de Palermo"*, con una conducta, y aspecto, totalmente diferentes.

La prueba de fuego no se haría esperar. Una tarde sabatina llega a Plaza Italia una invasión extranjera: *"los de Boedo"*, enemigos declarados de la ex-barra. Las amenazas verbales se transforman en gestuales y, acto seguido, en físicas. El choque entre ambos grupos fue inevitable, como el resultado. Perfectamente entrenados por Dumas, los *"Defensores de Palermo"*, armados de box y defensa personal, infligieron tal derrota a los agresores que nuevamente se repitió el fenómeno. Regresaron a sus cuarteles y contrataron a un boxeador profesional.

Para ellos también se habían terminado las peleas callejeras.

Cuando consideraron que estaban listos, con pintadas en las calles desafiaron a los de Palermo a una serie de combates en los que se respetarían las reglas correspondientes.

EL "LEHG II"

que ha soportado las peores tormentas de tres oceanos

CONSTITUYE UN NUEVO EXITO DEL

ANTIGUO ASTILLERO

Parodi e Hijos

•

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

R. FERNANDEZ 153 - TIGRE F. C. C. A. - U. T. 749 - 568

CLUB NAUTICO BUCHARDO

Socio Honorario

Sr. Vito Dumas

Bs. Aires, 27 de Junio de 1943

Club Nautico Buchardo

Secretario H.C. — Presidente

Aviso del Astillero Parodi, luego del triunfo de Dumas. Al lado, el carnet de Socio Honorario que el C.N.B. le extendió a Dumas exactamente en el día en que éste se hallaba venciendo al Cabo de Hornos: 27 / 6 / 1943.

LEHG II